CAPACIDADES TERRITORIALES PARA CREAR ALTERNATIVAS INNOVADORAS DE DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL COMPETITIVAS, INCLUSIVAS Y SOSTENIBLES¹

ANDREW CUMMINGS

PhD en Planificación y Desarrollo. Especialización de maestría y doctorado en la emergencia y evolución de capacidades de innovación y sistemas territoriales de innovación. Antropólogo socio cultural. Docente universitario. Experiencia como agente facilitador de procesos de desarrollo territorial. Consultor experto en diseño y evaluación de programas-proyectos para organizaciones de cooperación para el desarrollo de Centroamérica y México.

INTRODUCCIÓN

Centroamérica y El Salvador enfrentan un desafío fundamental para realizar innovaciones transformativas que logran desatar dinámicas transicionales a la configuración de un nuevo régimen de desarrollo (económico) territorial (DeT)². Debería ser innovador en lo tecnológico y empresarial, competitivo a través de encadenamientos que agregan valor a sus productos de bienes y servicios por la cooperación entre sus actores, con calidad diferenciada en nuevos mercados dinámicos. Sin embargo, para ser transformadora, esta competitividad tiene que

estar asociada intrínsecamente con innovación en su desempeño en lo socioambiental, al servicio del bienestar inclusivo y sostenible; regenerativo de ecosistemas y paisajes territoriales degradados en el contexto de los acelerados cambios climáticos del calentamiento global. Este desafío ha sido complejizado por la crisis multidimensional desatada por la pandemia del COVID-19, que ha dejado al desnudo la profundidad de las desigualdades y vulnerabilidades de la región Centroamericana y de América Latina.

El aporte central de este artículo es el planteamiento de mi propio marco analítico del desarrollo económico territorial, innovador, inclusivo y sostenible, enfatizando su naturaleza como proceso de fortalecimiento de capacidades endógenas para impulsar transformaciones territoriales. Enfatizo la importancia de las dinámicas de emergencia y evolución de capacidades de innovación tecnológica y empresarial, co-evolucionando con la emergencia de sistemas territoriales de innovación; en contextos de la periferia de la periferia de pequeños países del Sur Global.

El marco analítico es aplicado en una discusión crítica, pero general y sintética, de los alcances de las capacidades de coaliciones de actores territoriales que han emergido en El Salvador en la época post Acuerdos de Paz, como sujetos colectivos de transformación frente a los desafíos planteados por el mal desarrollo, promoviendo empresas innovadoras de economía social que buscan sinergia entre innovar para ser inclusivos con esquemas de propiedad colectiva, gobernanza democrática, generar dinámicas productivas que son ambientalmente regenerativas y la competitividad económica³. Sus retos se han profundizado, pero también nuevas oportunidades se están abriendo con el reconocimiento de la necesidad de la construcción de una nueva realidad sustancialmente transformada.

Un segundo aporte es retomar el reto e invitación a diálogo lanzado por Pablo Costamagna de integrar

“nuevas miradas frente a realidades complejas” al conceptualizar y analizar el desarrollo territorial, buscando abrir un diálogo de saberes con proponentes del pensamiento decolonial de las “Epistemologías del Sur”: Boaventura Sousa Santos, Arturo Escobar y Eduardo Gudynas, analizando dinámicas emergentes de las realidades complejas del mal desarrollo en América Latina.

DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL INNOVADOR, INCLUSIVO Y REGENERATIVO DE ECOSISTEMAS⁴

El desarrollo económico territorial (DeT) es por naturaleza un proceso complejo, enfocado en la dinamización de la economía. En su deber ser, se crea

una relación sinérgica positiva con la gestión de las dinámicas de las demás dimensiones, socio-cultural, político-institucional, ambiental, etc. del desarrollo territorial; con las cuales interactúan sistemáticamente en múltiples escalas territoriales. Es interactivo y dialogado entre múltiples actores estatales territoriales y nacionales, de la sociedad civil y empresariales, en toda su diversidad y actuando a diferentes escalas territoriales. Para lograr la sinergia generada por colaboración entre actores con capacidades potencialmente complementarias que son requeridas para ser innovador, inclusivo y sostenible, se precisa de actores facilitadores para construir entendimientos comunes que conducen a la toma de deci-

siones, acción colectiva, reflexión y aprendizaje interactivo que es esencial para innovar (Costamagna, 2015, Costamagna y Larrea, 2017).

Es un proceso impulsado por determinadas coaliciones de actores endógenos y exógenos, en el cual se busca, como argumenta Boisier (2007), dar direccionalidad al proceso, movilizar voluntades y canalizar capacidades de una masa crítica de actores para crear las sinergias requeridas, como nueva energía para transformar elementos estructurales,

“ SON FUNDAMENTALES LAS CAPACIDADES ENDÓGENAS REQUERIDAS PARA AUTODISCUBRIR Y MOVILIZAR EL POTENCIAL DE DESARROLLO DEL TERRITORIO; INTEGRANDO NUEVAS FORMAS DE RELACIONAMIENTO AL INTERIOR Y EXTERIOR AL TERRITORIO; Y DANDO NUEVA DIRECCIONALIDAD A LA GESTIÓN DE SUS RECURSOS MATERIALES TANGIBLES, PERO TAMBIÉN LOS NO TANGIBLES QUE GENERAN LA DIFERENCIACIÓN EN LOS PROCESOS”

(BOISIER, 1997, ALBURQUERQUE, ERRARO Y COSTAMAGNA, 2008, MÉNDEZ, 2001)”

socioeconómicos y ecosistémicos de un territorio determinado en relación con otros. Esas coaliciones enfrentan el reto de superar limitaciones estructurales al despliegue de sus capacidades de agencia, para realizar su potencial de consolidarse como sujetos colectivos endógenos de transformación territorial en función de la visión que van construyendo conjuntamente; aprovechando el potencial inherente en las complementariedades entre sus capacidades para lograr un grado de autodeterminación y autogestión suficientes para la “realización histórica de lo posible” (Ellacuría 1990). La heterogeneidad de la configuración de estas coaliciones y procesos territoriales es generada por su naturaleza emergente de sistemas complejos.

A escala humana, las transformaciones buscan configurar “rutas subalternas” alternativas de desarrollo, que ofrecen oportunidades aprovechables para que las personas y sus familias en la diversidad de territorios puedan dialogar y aprender conjuntamente como fortalecer sus capacidades de agencia, y así poder “escoger y moldear activamente una manera de vivir conforme a lo que esa persona valora y aspira a alcanzar”, en relación con su propia visión multidimensional, individual y colectiva del desarrollo humano sostenible (Bastiaensen, et. al. 2015, citando a Sen 1999).

El enfoque DeT que se propone es en su esencia, “un proceso de acumulación de capacidades” (Alburquerque, Ferraro y Costamagna 2008: 16), en sintonía con el “enfoque pedagógico” del desarrollo territorial propuesto por Costamagna y Espinelli (2013), Costamagna y Pérez (2013). Debe priorizar el fortalecimiento de capacidades endógenas de transformación de las estructuras territoriales del mal desarrollo, a través de un proceso de articulación, participación amplia y dialogado de aprendizaje en conjunto, facilitado para lograr sinergia entre el sistema territorial de actores involucrados. Son fundamentales las capacidades endógenas requeridas para auto- descubrir y movilizar el potencial de desarrollo del territorio; integrando nuevas formas de relacionamiento al interior y exterior al territorio; y dando nueva direccionalidad a la gestión de sus recursos materiales tangibles, pero también los no tangibles que generan la diferenciación en los procesos (Boisier, 1997, Alburquerque, Ferraro y Costamagna, 2008, Méndez, 2001). Las capacidades de escalar de los micro-procesos innovadores a procesos de mayor alcance transformador de dinámicas estructurales de las economías territoriales dependen en parte de la creación de nuevas

“economías de escala no explotadas” del territorio (Vásquez Barquero 2000); pero quizás todavía más por su capacidad de relacionamiento sinérgico de cooperación en red con coaliciones de actores de otros territorios para sumar esfuerzos.

El DeT debería ser un proceso integrador, articulado por las coaliciones de actores del territorio, pero necesariamente vinculado al actuar de agentes externos, combinando la movilización de potencialidades territoriales con el aprovechamiento de oportunidades que emergen de dinámicas exógenas nacionales y globales (Alburquerque, Ferraro y Costamagna 2008, Alburquerque y Dini 2008, Gallicchio 2003).

El DeT es así un fenómeno emergente de la combinación dinámica de fuerzas exógenas de estrategias nacionales de desarrollo económico con enfoque territorial y endógenas de transformación de economías territoriales.

Sin embargo, desde una visión socio – institucional del desarrollo territorial, y retomando las perspectivas críticas de la antropología / sociología del desarrollo expuestas por Olivier de Sardan (2005) y Norman Long (2007) sobre la realidad de las micro-dinámicas del desarrollo territorial, más allá de este tipo de planteamientos normativos, una pregunta fundamental es ¿Cuál es el alcance de las capacidades de agencia de las coaliciones de actores para visionar y construir en la práctica rutas alternativas de DeT, frente a condicionantes estructurales de poder que limitan sus esfuerzos, configurados por las dinámicas históricas globales de los regímenes hegemónicas de las rutas del mal desarrollo en sus respectivos contextos nacionales? ¿Cómo emergen y fortalecen las capacidades colectivas de estas coaliciones de actores de sistemas territoriales complejos, hasta el punto donde pueden superar determinados umbrales de capacidades de praxis (reflexión-acción) para establecer dinámicas transformativas de las relaciones de poder de estos mismos sistemas?

IMPORTANCIA DE CAPACIDADES DE INNOVACIÓN Y SISTEMAS TERRITORIALES DE INNOVACIÓN PARA IMPULSAR ESTRATEGIAS DET TRANSFORMADORAS

Para lograr ser transformador de las estructuras del mal desarrollo económico que limitan su agencia,

la innovación y, por lo tanto, el fortalecimiento de las capacidades de innovación en múltiples ámbitos de actuación del sistema de actores territoriales, son elementos clave del proceso DeT planteado. El fortalecimiento de capacidades de innovación es clave para lograr “la introducción y difusión de las innovaciones en el sistema productivo, social e institucional” que es “la forma más eficaz de asegurar, a largo plazo, el aumento de la productividad y competitividad y, por lo tanto, el progreso económico y social” (Vázquez Barquero 2000 en Madoery y Costamagna eds. 2012, ver también Costamagna 2015 y Cummings 2015). En este sentido, la innovación debería ser considerada en cualquier estrategia que aspire a estimular la productividad y el empleo en un territorio (Madoery y Costamagna eds. 2012).

Las capacidades requeridas para generar innovación transformadora, integran el conjunto de saberes que poseen los actores: saber o conocimiento explícito, saber hacer práctico y muchas veces táctico, y saber estar para relacionarse y posicionarse en redes⁵. Sin embargo, más allá del saber hacer, las capacidades de transformación integran el poder hacer; para aplicar recursos propios y movilizar recursos adicionales requeridos, a través de sus relaciones con redes de otros actores requeridas para poder aplicar en la práctica sus saberes acumuladas. La puesta en práctica de las capacidades es orientada por el saber ser y estar en relación con otros actores (Cummings 2019). Es así, fundamental para agentes facilitadores de procesos DeT, comprender y tomar en cuenta los principios y valores, intereses generales y motivaciones específicas de los actores con quienes buscan establecer espacios de diálogo, lograr entendimientos, acción colectiva y un ciclo virtuoso de reflexión, aprendizaje y nuevas decisiones para seguir fortaleciendo capacidades e innovando.

Lograr los objetivos transformadores de estrategias DeT así planteadas depende, pues, de dinámicas innovadoras en el tejido empresarial, no sólo de las grandes empresas sino, fundamentalmente, de las micro, pequeñas y medianas empresas; y no sólo capitalistas, sino más bien, enfatizando las de la

economía social y solidaria que priorizan la generación de trabajo dignificante de sus asociados, sobre las ganancias del capital (Castillo Romero, 2018). La construcción de contextos donde esta diversidad empresarial pueda fortalecer sus capacidades innovadoras y lograr mayor inclusión socioeconómica y sustentabilidad ecosistémica en los procesos de DeT, implica otros tipos de innovaciones organizativas e institucionales en la organización y relacionamiento de los diferentes tipos de actores estatales y de la sociedad civil, que están implicados en la gobernanza de este proceso.

En este sentido, estrategias para construir capacidades de innovación en los tejidos empresariales diversos de diferentes tipos de territorios, requieren un esfuerzo social, asociativo y sistémico; y así resalta lo esencial de priorizar la construcción de sistemas territoriales de innovación (STI), bien conectados con sistemas nacionales y sectoriales de innovación. Los STI son sistemas abiertos y un factor fundamental que incide en su desempeño son las capacidades de vinculación de los actores endógenos territoriales que los constituyen con actores exógenos, quienes poseen conocimientos y otros recursos claves para impulsar iniciativas innovadoras. Son especialmente importantes en territorios centro-

“MI ARGUMENTO ES QUE LA EMERGENCIA Y CONFIGURACIÓN INICIAL DE UN STI EN ESTE TIPO DE CONTEXTO RESULTARÍA DE LA SINERGIA ENTRE LOS MECANISMOS CAUSALES OPERANDO EN UNA RELACIÓN DIALÉCTICA ENTRE LAS DINÁMICAS ENDÓGENAS DE SISTEMAS TERRITORIALES DE ACTORES Y DINÁMICAS EXÓGENAS GENERADAS POR ACTORES DEL SISTEMA NACIONAL DE INNOVACIÓN Y SUS SUB-SISTEMAS ESPECIALIZADOS.”

americanos donde los conocimientos innovadores y los recursos para su aplicación son limitados, y los condicionantes estructurales de poderes hegemónicos de las configuraciones del mal desarrollo son fuertes (Cummings, 2007). Este hecho, sin embargo, introduce el riesgo de configurar relaciones asimétricas de dependencia, y la priorización del fortalecimiento de las capacidades de las coaliciones endógenas.

Agregando un enfoque territorial a la definición conceptual básica de sistemas de innovación, se debe entender un sistema territorial de innovación como el constituido por:

- a. La diversidad de actores públicos y privados, empresariales y no empresariales, que están directamente involucrados en la creación, difusión

y utilización de diversos tipos de conocimientos para generar innovación tecnológica y empresarial, así como organizacional, relacional e institucional en los mismos sistemas;

b. La naturaleza, densidad y calidad de las relaciones en red entre los actores endógenos territoriales y exógenos integrados en las dinámicas de funcionamiento del sistema y;

c. El entramado de instituciones – entendidas como las reglas de juego, formales y no formales – que inciden directamente en el funcionamiento del sistema, y por lo tanto, en su desempeño (Cummings 2007, 2014)⁶.

Aplicando consideraciones de América Latina, Yoguel, Borello y Erbes agregan valor a esta definición precisando que un sistema local de innovación es un “espacio de interacción definido por las relaciones entre empresas (tanto de carácter competitivo como cooperativo) y entre empresas e instituciones (otros tipos de instancias públicas y privadas), en el contexto de una ubicación geográfica común”. También resaltan que estos sistemas son “heterogéneos y van desde aquellos muy simples a otros muy complejos. La complejidad de éstos tiene que ver con el número y las características de los elementos que los forman y con las relaciones que hay entre ellos. Cualquier sistema de este tipo se ubica en un gradiente de situaciones.”

Con referencia a este mismo contexto regional, Albuquerque, Costamagna y Ferraro (2008: 62), argumentan por la existencia de sistemas territoriales de innovación donde se dan por lo menos dos condiciones:

Las empresas agrupadas en un espacio “comparten una cultura e identidad territorial común que facilita el proceso de aprendizaje social. Gran parte del

conocimiento transmitido entre estos actores locales es de carácter tácito más que codificado, lo cual confiere ventajas a las empresas que participan en estas redes territoriales”.

Un proceso en marcha por crear una institucionalidad territorial – redes de actores y reglas de juego – que “ayudan a producir y reforzar las normas y convenciones que gobiernan el comportamiento de las empresas locales y la interacción entre ellas”, en función de fortalecer su desempeño innovador.

Para aplicar la conceptualización de STI en contextos centro y latinoamericanos complejos es importante la flexibilidad y se propone la utilidad del concepto de sistemas territoriales emergentes de innovación (Cummings, 2007, Cummings y Deflat 2016). La emergencia (o no) de elementos que llegan a configurar un STI es un proceso sumamente complejo, poco teorizado o estudiado empíricamente, especialmente en territorios de regiones no metropolitanas de países del Sur Global, y especialmente pequeños de la periferia de la periferia como El Salvador o Costa Rica.

Mi argumento⁷ es que la emergencia y configuración inicial de un STI en este tipo de contexto resultaría de la sinergia entre los mecanismos causales operando en una relación dialéctica entre las dinámicas endógenas de sistemas territoriales de actores y dinámicas exógenas generadas por actores del sistema nacional de innovación y sus sub-sistemas especializados. La generación de la sinergia, como la energía catalizando el proceso de emergencia, es derivada de las complementariedades potenciales entre las capacidades de agencia de las coaliciones de actores endógenos y exógenos involucrados, coordinadas de una forma progresivamente más intencional y estratégica. Retomando la lógica del DeT propuesto, este tipo de coordinación requiere facilitación de encuentros y diálogos entre actores con poderes asimétricos, para

“SINTETIZANDO LO ANTERIOR, ARGUMENTO QUE PARA ABORDAR LOS GRANDES RETOS DEL MAL DESARROLLO DE EL SALVADOR Y LAS SOCIEDADES DE AMÉRICA LATINA UN RETO FUNDAMENTAL ES RECONOCER EL VALOR Y FORTALECER LAS CAPACIDADES DE LAS COALICIONES DE ACTORES IMPULSANDO INICIATIVAS INNOVADORAS DE DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL QUE GENERAN TRAYECTORIAS DE VIDA CON TRABAJO MÁS DIGNIFICANTE PARA LAS PERSONAS, DINÁMICAS DE PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE ESQUEMAS DE PROPIEDAD ASOCIATIVA DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN Y GOBERNANZA DEMOCRÁTICA, TAMBIÉN AMBIENTALMENTE MÁS SOSTENIBLES, REGENERATIVOS DE ECOSISTEMAS.”

generar una convergencia entre visiones personales y organizacionales para la configuración de un STI diseñada para posibilitar la emergencia de iniciativas de innovación transformadora, sumándose en rutas alternativas de desarrollo territorial (Cummins y DeFlat 2016, Cummings 2016 y 2017).

Entre esta propuesta normativa en construcción y la realidad de emergencia de un STI en El Salvador y Costa Rica, la brecha sería significativa, aunque todavía poco comprendida; sin embargo, mi percepción es que emergen como elementos de avanzada, contruidos sobre los cimientos de robustos sistemas de servicios de desarrollo y financiamiento empresarial y, más generalmente, de gobernanza de estrategias de desarrollo económico territorial. Son caracterizados por contar con una cierta aglomeración de iniciativas económicas con crecientes capacidades demostradas de innovación y un determinado tejido territorial de instancias de apoyo al proceso de innovación que han adquirido cierto grado de arraigo territorial. Su emergencia y fortalecimiento es posibilitado por un emergente y progresivo reconocimiento de la importancia de la innovación en actores claves de los sistemas de elaboración e implementación de estrategias de DeT (Cummings 2016 y 2017).

La clave de su emergencia está en las dinámicas endógenas y el protagonismo de los actores territoriales. Sin embargo, mucho de su dinamismo, especialmente inicial, es el resultado del despliegue

de capacidades de actores exógenos portadores de conocimientos y recursos para impulsar diferentes tipos de iniciativas innovadoras en estos territorios. La clave sigue siendo, creo, el fortalecimiento de capacidades en los actores endógenos, y donde solo existen iniciativas innovadoras apoyadas principalmente por actores exógenos, no deberíamos considerarlo un STI emergente, si no hay todavía evidencia del alcance territorial de los sistemas nacional o sectorial de innovación (Cummings y DeFlat 2016).

LA EMERGENCIA DE ALTERNATIVAS INNOVADORAS Y SU POTENCIALIDAD TRANSFORMADORA

Los paradigmas socio-económicos y tecnológicos hegemónicos de “desarrollo”, contruidos históricamente, causales de las condiciones que generaron múltiples levantamientos populares y una guerra civil en El Salvador, han generado lo que Rubio, Arriola y Aguilar (1996) caracterizan como “un proceso de mal desarrollo” generado por múltiples “deformaciones en su estructura socio – económica” que debilitaban las capacidades productivas endógenas, destruían sus ecosistemas y empobrecía y expulsaba a la población, que incluso podrían “volver inviable, a mediano / largo plazo, todo intento de desarrollo del país”.

Los Acuerdos de Paz representan una transición de la locura de la violencia fratricida a la generación de condiciones de mayor esperanza y posibilidades de

transformación. De estas condiciones han emergido coaliciones de actores territoriales, acumulando capacidades de actuación colectiva, frecuentemente con apoyo de diferentes tipos de “organizaciones de apoyo al desarrollo” (Van der Borgh, 2009), para crear una diversidad de iniciativas DeT. Algunas de estas iniciativas han evolucionado, fortaleciendo su arraigo en los sistemas territoriales de actores y capacidades de auto – gestión territorial; así como sus capacidades de vinculación en cadenas de valor nacionales e internacionales, en redes horizontales con otras iniciativas similares y con diferentes tipos de organizaciones de apoyo. En una parte importante de estos esfuerzos han emergido empresas con gobernanza asociativa y una lógica de funcionamiento de la economía social (Castillo Romero, 2018).

Las iniciativas económicas son diversas con una heterogeneidad de alcances y limitaciones. Sin embargo, trabajando en conjunto con redes de apoyo para su desarrollo empresarial, han logrado innovar, introduciendo novedad con una importancia significativa en sus procesos tecnológicos, productivos, organización para la producción y gestión empresarial, así como la introducción de nuevos productos o servicios en nuevos mercados. Su práctica evidencia sus capacidades de innovación para coordinar e integrar sinérgicamente el despliegue de capacidades de:

- aprendizaje reflexivo e interactivo, haciendo conexiones sinérgicas entre los diversos conocimientos generados endógena o exógenamente a la empresa o en otro tipo de organización;
- vinculación y relacionamiento en redes externas con diversos tipos de actores para movilizar conocimientos especializados, tecnología, financiamiento y otros recursos relevantes para la innovación; y
- construcción y gestión de una configuración organizativa e institucional que facilite concebir y coordinar diversos actores y procesos en iniciativas innovadoras (Cummings 2007, 2009 y 2019, Cummings y Cogo 2012).

Representan ejemplos de “innovación social trans-

formadoras”, definidos por Haxeltine et. al. como “procesos en los cuales cambios en relaciones sociales entre los diversos actores endógenos y exógenos involucrados, implicando nuevas formas de hacer, organizar, posicionarse y/o saber, que retan, alteran o reemplazan instituciones y arreglos institucionales establecidos (y/o dominantes) en determinados contextos específicos” (2016), siendo en este caso territorios de El Salvador. Su desempeño innovador no es exclusivo, ni principalmente tecnológico y empresarial, sino organizativo y de relacionamiento en redes de cooperación nacionales a internacionales. Retan y buscan transformar las reglas de juego (instituciones) de la competencia espuria de explotación laboral, para ser competitivos con base en cooperación, complementariedad y sinergia en sus coaliciones impulsoras, también en cuanto a priorizar la calidad del trabajo, la equidad de género y edad. Son así, aun reconociendo una importante heterogeneidad, alcances con diferentes capacidades.

“LAS ALTERNATIVAS SON EMERGENTES DE REALIDADES TERRITORIALES Y NACIONALES QUE REALIZAN RUPTURAS CON LAS PREMISAS BÁSICAS DEL DESARROLLO Y ESFUERZOS POR TRANSITAR HACIA “UN MUNDO DONDE QUEPAN MUCHOS MUNDOS” (2015), REAFIRMANDO SU AUTONOMÍA DE PENSAMIENTO Y VIDA.”

Los considero como nichos de innovación con un potencial para contribuir a procesos socioeconómicos y tecnológicos que Schot y Kanger (2018) conceptualizan como transiciones en regímenes tecnológicos. Las iniciativas surgieron de la ventana de oportunidad creada por los Acuerdos de Paz y los flujos

de la cooperación internacional para el desarrollo. Como conjunto, algunas han pasado de una fase inicial de “start-up”, a una de “aceleración”, involucrando a más familias, profundizando su arraigo en los sistemas territoriales de actores y comprobando sus capacidades de resiliencia, al lograr reponerse y salir adelante con posterioridad a múltiples crisis anteriores de cambio climático con inundaciones, sequías, terremotos, y extrema inseguridad.

Individual y especialmente considerado en conjunto, demuestran la ambición y visión, así como el potencial en sus capacidades de agencia, para generar impacto transformador, no solo de las trayectorias de vida de las personas directamente involucradas en sus operaciones, sino de sus territorios de localización, ámbitos regionales, nacionales y centroamericanos. Sin embargo, su potencial para ser sujetos colectivos de transformación para la “realización histórica de lo posible” (Ellacuría 1990) en estos

ámbitos más amplios, es actualmente latente y por realizar. Su potencialidad innovadora de diseñar y poner en marcha alternativas transformadoras, ha sido demostrado, pero en nichos micro – localizados territorialmente. Sin embargo, están dispersas entre sí en todo el país, en áreas rurales y urbanas y no logran configurarse, con capacidades de agencia colectiva, en redes horizontales multi – territoriales y verticales multi - nivel, con otras iniciativas con aspiraciones similares de transformación. Mi conocimiento de diversas iniciativas de este tipo me genera una perspectiva de optimismo cauteloso respecto a su posibilidad real de lograrlo.

APERTURA PARA DIÁLOGOS DE SABERES: ¿ALTERNATIVAS DE DESARROLLO TERRITORIAL O AL DESARROLLO, DESDE LOS TERRITORIOS?

Sintetizando lo anterior, argumento que para abordar los grandes retos del mal desarrollo de El Salvador y las sociedades de América Latina un reto fundamental es reconocer el valor y fortalecer las capacidades de las coaliciones de actores impulsando iniciativas innovadoras de desarrollo económico territorial que generan trayectorias de vida con trabajo más dignificante para las personas, dinámicas de participación a través de esquemas de propiedad asociativa de los medios de producción y gobernanza democrática, también ambientalmente más sostenibles, regenerativos de ecosistemas. La dimensión de los retos implica esfuerzos mayores, más allá de innovaciones incrementales a más radicales y más allá de las empresas, para lograr cadenas de valor generadas por cooperación y compartidas en coaliciones de actores posicionados desde territorios diversos. Los visualizo trabajando en red como sujetos colectivos de transformación (Ellacuría 1990), fortaleciendo capacidades de “innovación transformadora” (Schot y Steinmueller) para realizar cambios estructurales requeridos para la construcción social de una nueva realidad, alternativa al mal desarrollo.

Sin embargo, estoy convencido, así como Pablo Costamagna, de la necesidad de integrar “nuevas miradas” y abrir nuevos diálogos de saberes con una diversidad más amplia de actores para fortalecer la conceptualización y la praxis del desarrollo territorial (2020) Esto es necesario para posicionar una visión transformadora del DeT en el campo actual de lucha por la hegemonía de la conceptualización

y práctica del discurso sobre el desarrollo territorial en el contexto de la emergente realidad compleja de las crisis desatadas por el COVID-19, la profundización del cambio climático, etc.

A partir de aquí, es necesario y posible abrir el diálogo de saberes con el pensamiento decolonial de Boaventura Sousa Santos, quien argumenta por la necesidad de construir formas alternativas de pensar, que reconocen las pluralidades coexistentes en la realidad, para “analizar procesos sociales, políticos y culturales nuevos o innovadores” emergentes de las realidades complejas del Sur latinoamericano, sin caer en el “riesgo real de someterlos a marcos conceptuales y analíticos viejos que son incapaces de captar su novedad y por ello propensos a desvalorizar, ignorar o demonizarlos”; o simplemente no identificar iniciativas que buscan crear alternativas, independientemente de su alcance, como “contribuciones válidas para construir una sociedad mejor (De Sousa Santos 2011)⁸.

Una pregunta fundamental es, entonces, si deberíamos estar hablando sobre rutas alternativas de desarrollo territorial, agregando adjetivos para diferenciarlo del mal desarrollo, por ejemplo, a partir de una fundamentación en el desarrollo humano, que sea innovadora y más bien transformadora, incluso con profundo enfoque de equidad e igualdad de derechos, y sostenible, focalizado en la regenera-

ción de ecosistemas; o más bien en alternativas al desarrollo con una tendencia al postdesarrollo territorial, dejando atrás el concepto en sí del desarrollo como una ruina en el paisaje⁹.

Al respecto, Eduardo Gudynas, desde un posicionamiento crítico decolonial, más bien posiciona las alternativas de “desarrollo local”, dentro de las “variedades de desarrollo”, comprendidas como “distintas expresiones, organizaciones y arreglos instrumentales de un conjunto de conceptos y sensibilidades sobre el desarrollo y el progreso que están profundamente arraigados” (2018), matizan, pero no rechazan la ideología del progreso, modernidad y el crecimiento económico sin fin.

Argumenta Gudynas que pueden tener resultados positivos para las personas involucradas y territorios de su localización, pero no capacidades para transformar el régimen del desarrollo hegemónico del cual son parte. Que “[...] ofrecen la ilusión de una solución, aunque no es posible”, ya que no alcanzan a actuar “sobre las causas profundas ni se podrán generar alternativas sustantivas, y con ello se perderá tiempo

y se agravarán un poco más todos esos problemas.” Más bien son parte de la dinámica de adaptación de este régimen a diferentes contextos como el post Acuerdos de Paz, a través de generar cambios instrumentales, más no estructurales, y así son funcionales a su perpetuación (2018).

“EN LOS PLANTEAMIENTOS DE LOS AUTORES SE DIFERENCIAN ALTERNATIVAS DE DESARROLLO TERRITORIAL Y ALTERNATIVAS AL DESARROLLO, CONSTRUIDAS DESDE LOS TERRITORIOS, AFORTUNADAMENTE EXISTE EL RECONOCIMIENTO EXPLÍCITO DE LA NECESIDAD DE DISEÑAR Y REALIZAR DIÁLOGOS DE SABERES ENTRE ACTORES CON UNA DIVERSIDAD DE PENSAMIENTOS EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LAS MISMAS.”

Gudynas (2018, 2014, 2011) argumenta que estas variedades del desarrollo son por su naturaleza diferenciadas de otras iniciativas que caracteriza como “postdesarrollo”, retomando esta propuesta de Escobar (1995). En contraste, parten de un rechazo de las ideologías eurocéntricas del progreso y su correlativo en la modernización, revelando lo invisibilizado y marginalizado de otras formas de comprender y vivir en “mundos de vidas relacionales”, en comunidad e integradas con la Naturaleza. Enfatizan la

defensa territorial en contra de emprendimientos de desarrollos extractivistas y modernizantes, a través de la construcción de territorios de identidad, resistencia y diferencia, frecuentemente a partir de arraigos ancestrales. Construyen autonomías a través de “un proceso cultural, ecológico y político” de

“existencia y toma de decisiones” (Escobar 2016, 2010). Las alternativas son emergentes de realidades territoriales y nacionales que realizan rupturas con las premisas básicas del desarrollo y esfuerzos por transitar hacia “un mundo donde quepan muchos mundos” (2015), reafirmando su autonomía de pensamiento y vida.

De parte de Arturo Escobar, en el marco de su propuesta de la “descolonización de la mente” y la construcción de alternativas al desarrollo, camino al “postdesarrollo”, un argumento de especial interés para el diálogo sobre alternativas es la propuesta de Escobar, de una dinámica de “diseño” como construcción social del “proyecto decolonial de avanzar hacia ‘un mundo donde quepan muchos mundos’... de diseños para el pluriverso”¹⁰, frente al desafío existencial de la reinención de lo humano” como respuesta a la crisis contemporánea que es una “crisis de un modelo civilizatorio, el de la modernidad capitalista Occidental” (2016). Retoma con especial atención los ‘proyectos de vida’ colectivos y alternativos... “que se movilizan no sólo para defender sus recursos y territorios, sino la totalidad de sus formas de ser-en-el-mundo.” (2016).

Escobar argumenta que, en la praxis de lo emergente de construcción social de las alternativas al desarrollo, es necesario pensar desde y dentro de esas configuraciones de vida que aunque están parcialmente conectadas con los mundos globalizados, al mismo tiempo no están (completamente) ocupadas por ellos”, desde los espacios o procesos de “defender los territorios-mundos relacionales de los estragos de la destrucción de mundos efectuadas por el proyecto de globalización” (2016).

Más que argumentar si se está de acuerdo o no con este posicionamiento, y retomando el llamado de Pablo Costamagna (2020) a incorporar nuevas miradas a la praxis del desarrollo territorial, incluyendo este tipo de críticas decoloniales al desarrollo, considero que existe la necesidad de abrir diálogos de saberes desde el campo del desarrollo territorial, inmersos en este “pluriverso”. A través de estos diálogos, se buscaría co-construir una comprensión compartida, mediante un aprendizaje interactivo en diversidad, reconociendo nuestros desacuerdos. Un punto de partida es nuestro posicionamiento crítico frente al mal desarrollo capitalista marginalizador, extractivista de riqueza territorial, y el hecho de realizar esta crítica, desde enfoques territoriales, donde las identidades diferenciadas y autonomías son claves.

Un punto neurálgico para el diálogo de saberes es comparar similitudes y diferencias que existen en la realidad del pluriverso, entre la naturaleza de lo que estoy proponiendo conceptualizar como alternativas de desarrollo económico territorial innovador, inclusivas y regenerativas de ecosistemas, y las alternativas económicas de “proyectos de vida colectivos y alternativos” emergentes de las “estrategias subalternas” de defensa de la autonomía territorial propuestos por Escobar como de postdesarrollo. También, si en realidad, estas iniciativas podrían representar nichos de innovación transformadora, con potencial de contribuir significativamente a procesos de transición profunda de regímenes tecno-económicos hacia una nueva realidad del bienestar inclusiva y sostenible.

En los planteamientos de los autores se diferencian alternativas de desarrollo territorial y alternativas al desarrollo, construidas desde los territorios, afortunadamente existe el reconocimiento explícito de la necesidad de diseñar y realizar diálogos de saberes entre actores con una diversidad de pensamientos en la construcción social de las mismas.

Considero que abrir un diálogo de saberes al respecto, entre proponentes de diferentes campos relacionados con estos temas representaría una oportunidad del reconocimiento mutuo de la necesidad de diseñar y realizar una discusión de saberes, facilitada por equipos multiculturales de “diseños para el pluriverso, para aprender cómo co-construir so-

cialmente alternativas en ambos mundos de vida. Un reto central es co-construir formas alternativas de saber y pensar que valoran adecuadamente alternativas novedosas emergentes de las complejidades de ambas realidades, sin ser evaluados con criterios ajenos a estos mundos de vida. Se trata, en suma, de reconocer estos diálogos como oportunidades de aprendizaje, a partir de diferencias y afinidades, con mentalidad abierta para “pensar o soñar alternativas más allá de los convencionalismos, imaginar lo impensable” (Gudynas 2018). Así como argumentan Costamagna y Larrea (2017), esta comprensión compartida, no implica pensar de la misma forma, sino comprendernos y reconocer explícitamente nuestros desacuerdos, pero con la apertura necesaria para tomar decisiones para entablar futuras colaboraciones en función de objetivos comunes que podríamos establecer a partir de nuestras afinidades para el proceso.

Considero como retos, en primer lugar, construir formas alternativas de pensar, que valoran adecuadamente alternativas innovadoras emergentes en el contexto de ambos mundos de vida, sin ser evaluados con criterios ajenos a este mundo, sino reconocidos como oportunidades de aprendizaje, con mentalidad abierta para ella. Lograr progresar más allá de los trabajos en equipos multi o transdisciplinarios, como hemos propuesto desde el campo del Desarrollo Territorial (DT), a los diálogos de saberes interculturales que proponen Escobar y De Sousa Santos.

Otro reto, en la praxis de actores de ambos campos, es lograr trascender de experiencias micro – localizadas en territorios y determinadas comunidades de práctica con pensamiento afín, a transformación sistémica; escalando a territorialidades más amplias, acompañado por fortalecer nuestras capacidades de incidencia en la batalla por la hegemonía de ideas sobre el desarrollo y sus alternativas. En este sentido, enfrentamos como personas y organizaciones diversas, el reto de conceptualizar y actuar en la nueva realidad emergente de las crisis del COVID-19, y las otras condiciones estructurales en las cuales ya vivíamos antes del cambio climático,

como la extrema desigualdad y la pobreza, entre otras. Quizás sea también una necesidad que motive colaboración por tener mayores afinidades que diferencias, aparentemente. Faltaría escuchar a los otros.

En este sentido, Escobar nos plantea el reto de sí desde nuestros campos de praxis en el DeT, podemos/estamos contribuyendo a:

- Proceso de “descolonización de la mente” sobre la naturaleza de la crisis actual y la construcción de alternativas al desarrollo, camino al “postdesarrollo”

“OTRO RETO, EN LA PRAXIS DE ACTORES DE AMBOS CAMPOS, ES LOGRAR TRASCENDER DE EXPERIENCIAS MICRO – LOCALIZADAS EN TERRITORIOS Y DETERMINADAS COMUNIDADES DE PRÁCTICA CON PENSAMIENTO AFÍN, A TRANSFORMACIÓN SISTÉMICA; ESCALANDO A TERRITORIALIDADES MÁS AMPLIAS, ACOMPAÑADO POR FORTALECER NUESTRAS CAPACIDADES DE INCIDENCIA EN LA BATALLA POR LA HEGEMONÍA DE IDEAS SOBRE EL DESARROLLO Y SUS ALTERNATIVAS.”

- Dinámica de “diseño”, construcción social del “proyecto decolonial de avanzar hacia ‘un mundo donde quepan muchos mundos’... de diseños para el pluriverso”, frente al desafío existencial de la reinvencción de lo humano” ...

- Especial atención en ‘proyectos de vida’ colectivos y alternativos... que se movilizan no sólo para defender sus recursos y territorios, sino la totalidad de sus formas de ser-en-el-mundo (2016).

- En la “eliminación”, de las estructuras de insostenibilidad que sostienen la ontología de devastación dominante.” (2016).

Regresando a la pregunta fundamental, Escobar se pregunta respecto a la construcción de alternativas al desarrollo, hacia el postdesarrollo: “¿puede el diseño ser reorientado de su dependencia del mercado hacia una experimentación creativa con la forma, los conceptos, los territorios y los materiales, especialmente cuando es apropiado por las comunidades subalternas en su lucha por redefinir sus proyectos de vida de una manera mutuamente enriquecedora con la Tierra?” (2016).

Planteadas desde la perspectiva de las capacidades de innovación transformadora, las preguntas podrían ser ¿Cómo opera el poder en términos de

construcción y dinámicas de las coaliciones para impulsar las iniciativas innovadoras que buscan transformar dinámicas del mal desarrollo en sus territorios? ¿Cómo es que las coaliciones que impulsan dinámicas emergentes de redes de actores heterogéneos y que operan en contextos con fuerte influencia de las dinámicas capitalistas globalizadas, pueden transformar territorios conforme a valores e ideales diferentes a los de las fuerzas estructurantes de la economía en general?

Buenas respuestas sería un buen punto de partida para realizar una invitación para el diálogo de saberes, con nosotros.

NOTAS

1. Texto elaborado con base en mi ponencia presentada en el II° Congreso Internacional de Desarrollo Territorial “Nuevos desafíos en la construcción de los territorios. Los desarrollos en América latina” 2020.

2. a forma de la abreviatura DeT enfatiza, por un lado, que el desarrollo económico territorial es parte integral del proceso más amplio y sistémico, multidimensional, del desarrollo territorial, y por otro la importancia de las dinámicas económicas en este proceso, las cuales son de referencia en este artículo.

3. Lo afirmado se fundamenta en análisis previos de dos iniciativas de la economía social y solidaria: APRAINORES con el cultivo, procesamiento y comercialización del marañón orgánico y certificado de comercio justo, y ACOPANELA, productora de panela granulada (azúcar natural no industrializada) (Cummings 2001, 2007, 2009, 2011, 2012, Cummings y Marroquin 2020 por publicar); así como conocimientos previos de otras experiencias, principalmente en áreas rurales de El Salvador. Por razones de espacio, no son expuestos en el texto de la ponencia.

4. El contenido propio del marco teórico – conceptual expuesto retoma libremente elementos inicialmente publicados en Cummings 2014 y 2015^a, como documentos de trabajo del proyecto CONECTADEL; pero de la forma en que posteriormente han sido re-elaborados en textos diversos para fines pedagógicos, de investigación y de difusión, sin ser publicados académicamente.

5. La integralidad de los saberes requeridos por agentes de desarrollo económico territorial es enfatizada por Albuquerque (... , citado en Cummings 2015) y por Costamagna y Larrea (2017) al conceptualizar las capacidades requeridas por agentes facilitadores de diálogos para el desarrollo territorial.

6. Ver definiciones complementarias de sistemas de innovación en Orozco (2004), Segura (2000), Edquist (2001), Gregersen and Johnson (1998), y Freeman (1987).

7. El desarrollo de este argumento sigue las ideas de Cres-

cenzi y Rodríguez-Pose (2012) y aplicando una perspectiva del Realismo Crítico sobre la emergencia de fenómenos económicos complejos de Lawson (2003, 2012)

8. La complejidad del reto implica el reconocimiento del riesgo inherente en procesos innovadores de fracasar, y más cuando cuestionan relaciones de poder establecidas. Reconociendo que “la apuesta exitosa en la novedad no implica la sustentabilidad de la novedad exitosa. En otras palabras, un inequívoco proceso nuevo o novel podría fracasar precisamente por ser nuevo. (De Sousa Santos 2011)

9. Alusión al argumento de Wolfgang Sachs que “The idea of development stands like a ruin in the intellectual landscape. Delusion and disappointment, failures and crimes, have been the steady companions of development and they tell a common story: it did not work. Moreover, the historical conditions which catapulted the idea into prominence have vanished: development has become outdated. But, above all, the hopes and desires which made the idea fly are now exhausted: development has grown obsolete.” (2010).

10. Argumenta que la crisis es el “resultado del ‘desarrollo’ y ante las realidades de un mundo transformado por el cambio climático, los seres humanos enfrentamos la necesidad irrefutable de participar en otro tipo de diseño de eliminación, esta vez de las estructuras de insostenibilidad que sostienen la ontología de devastación dominante.” (2016).

BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, F., Ferraro, C., y Costamagna, P.: “Desarrollo económico local, descentralización y democracia: ideas para un cambio.” UNSAM, Buenos Aires, 2008.
- Bastiaensen, J., Merlet, P., Craps, M., De Herdt, T., Flores, S., Huybrechs, F., ... y Van Hecken, G. (2015). Agencia en territorios humanos rurales: una perspectiva socio-constructivista. In Rutas de desarrollo en territorios humanos: Las dinámicas de la vía láctea en Nicaragua, Bastiaensen, Johan [edit.]; et al. (pp. 21-64).
- Boaventura de Sousa Santos. Una epistemología del Sur. Clacso Ediciones-Siglo XXI. Buenos Aires. 2012.
- Boisier, S. (2007). Territorio, Estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y la gobernabilidad (Doctoral dissertation, Universidad de Alcalá).
- Boisier, S. (1997). El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales, 23.
- Castillo Romero, N. E. (2018). “Los movimientos de economía social y construcción de paz, una introducción”, en Castillo Romero coord. “Economía social en contextos de violencia: México y Colombia”, Universidad Iberoamericana Puebla y Universidad Cooperativa de Colombia.

- Costamagna, P. 2015: Política y formación en el desarrollo territorial. Aportes al enfoque pedagógico y a la investigación acción en casos de estudio en Argentina, Perú y País Vasco. Universidad de Deusto.
- Costamagna, P. (2020) “Reflexiones y debates sobre el Desarrollo Territorial. Nuevas miradas frente a realidades complejas” Revista RED DETE N°7 Desarrollo y Territorio. Edición Especial COVID-19 mayo 2020 <http://www.conectadel.org/revista-desarrollo-y-territorio/>
- Costamagna, P., y Larrea, M., 2017: Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una aproximación desde la construcción social. Bilbao: Instituto Vasco de competitividad. Fundación Deusto.
- Costamagna, P. y Pérez, R. (2013): Enfoque Pedagógico del Desarrollo Territorial y su relación con los espacios formales y no formales de formación. Programa ConectaDEL.
- Costamagna, P. y Spinelli, E. (2013): Formadores – Facilitadores de procesos de Desarrollo Territorial. Programa ConectaDEL.
- Crescenzi, R., & Rodríguez Pose, A. (2012). An ‘integrated’ framework for the comparative analysis of the territorial innovation dynamics of developed and emerging countries. *Journal of economic surveys*, 26(3).
- Cummings A., 2019: “Emergencia y desarrollo de capacidades de innovación en países de menor desarrollo relativo”. Capítulo 22 en “Tópicos de la teoría evolucionista neoschumpeteriana de la innovación y el cambio tecnológico (vol. 2)”, Florencia Barletta, Verónica Robert y Gabriel Yoguel (compiladores), Ediciones UNGS, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019.
- _____ (2017). “Emergence of Territorial Systems of Innovation in El Salvador, Central America”, presentado en Conferencia Intenacional GLOBELICS 2017, Atenas, Grecia.
- _____ 2016a: “Territorial Systems of Innovation Emerging in Non – Metropolitan Central America: case of the Huetar Norte Region in Costa Rica,” presentado en Conferencia Internacional GLOBELICS 2016, Bandung, Indonesia.
- _____ 2015a: “Introducción al Desarrollo Económico Territorial”, Fundación DEMUCA, CONECTADEL, BID, FOMIN.
- _____ 2015b: “Capacidades para la construcción de rutas de desarrollo en territorios rurales de Centroamérica,” Capítulo 1.2 en Bastiaensen, J., Merlet, P., & Flores, S. (2015). Rutas de desarrollo en territorios humanos: las dinámicas de la vía láctea en Nicaragua.
- _____ 2014: “Construcción de capacidades de innovación y sistemas territoriales de innovación en Centroamérica” Fundación DEMUCA en el marco del proyecto CONECTADEL financiado por el BID – FOMIN.
- _____ 2009: “Social Construction of Learning and Networking Capabilities to Innovative in Rural Economic Initiatives in El Salvador” Revista Pueblos y Fronteras digital Núm. 6, Diciembre 2008 – Mayo 2009. Iniciativa empresarial y desarrollo local en América Latina <http://www.pueblosyfronteras.unam.mx>
- _____ 2007: “El Desafío de la Construcción de Capacidades Innovadoras en Iniciativas Económicas Rurales en El Salvador,” Tesis de PhD, presentado al Departamento de Planificación y Desarrollo, Universidad de Aalborg, Dinamarca (Inglés)
- _____ 2001: “La Construcción Social de Innovación en la Agroindustria Rural en El Salvador: Cultivo, Procesamiento y Comercialización de Marañón Orgánico en la Municipalidad de Tecoluca,” Tesis de Maestría en Planificación Internacional de Tecnología, Departamento de Planificación y Desarrollo, Universidad de Aalborg, (Inglés).
- Cummings A. y Cogo E. 2012: “Networking capabilities and innovation in a traditional small scale agro-industry: the ACOPANELA cooperative in El Salvador,” capítulo 14 publicado en el libro, “Innovation Systems and Capabilities in Developing Regions: Concepts, Issues and Cases, Gower Publishers.
- Cummings A. y Deflat A., 2016: “Emergence of Territorial Systems of Innovation in Developing Countries: building a conceptual framework based on Latin American and North African experiences”, presentado en Conferencia Internacional GLOBELICS, Havana, Cuba 2015, revisado y publicado en repositorio de Centre Lillois d’Études et de Recherches Sociologiques et Économiques (CLERSE) - UMR 8019, Universidad Lille, Francia.
- Cummings A. y Marroquin S. 2020: “Las formas de trabajo generadas por las actividades de la ruta del marañón y la construcción de paz con justicia social en Tecoluca” (con por publicar como capítulo del libro ... en editorial Ibero Puebla.
- Ellacuría, I. (1990). Historización de los Derechos Humanos desde las Mayorías Populares y los Pueblos Oprimidos. *Revista ECA*, 502, 589-596. Gallicchio 2003
- Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales (No. 304.2 E74). Programa Democracia y Transformación Global (Perú) Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima (Perú). Facultad de Ciencias Sociales.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”. *Cuadernos de Antropología Social*, (41), 25-38.
- Escobar, A. (2016). Desde abajo, por la izquierda, y con la Tierra: La diferencia de Abya Yala-Afro-Latino-América. Recuperado de: <http://pueblosencamino.org>
- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. *Más allá del desarrollo*, 1, 21-54.

- Gudynas, E. (2014). Las disputas sobre el desarrollo y los sentidos de las alternativas. *Revista Kavilando*, 6(1), 15-26.
- Gudynas, E. (2018). Disputas entre variedades de desarrollo y el cuadrilema de la globalización. *Capitalismo Global en América Latina*. Concepción, Chile: Universidad de Concepción-RIL.
- Haxeltine, A., Avelino, F., Pel, B., Dumitru, A., Kemp, R., Longhurst, N., ... & Wittmayer, J. M. (2016). A framework for transformative social innovation. *TRANSIT working paper*, 5, 2-1.
- Lawson, T. (2012). Ontology and the study of social reality: emergence, organisation, community, power, social relations, corporations, artefacts and money. *Cambridge Journal of Economics*, 36(2), 345-385.
- Lawson, T. (2003). *Reorienting economics* (Vol. 20). Psychology Press.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*.
- Madoery, O., y Costamagna, P. (2012). *Crisis Económica Mundial Y Desarrollo Económico Local. Reflexiones y Políticas*. UNSAN Edita. Buenos Aires.
- Méndez, R. (2001). Transformaciones económicas y reorganización territorial en la región metropolitana de Madrid. *EURE (Santiago)*, 27(80), 141-161.
- De Sardan, J. P. O. (2005). *Anthropology and development: Understanding contemporary social change*. Zed books.
- Rubio Fabian, R., Arriola Palomares J. y Aguilar J. V. 1996: "Crecimiento estéril o desarrollo: bases para la construcción de un nuevo proyecto económico en El Salvador." *Fundación Nacional para el Desarrollo*.
- Sachs, W. (2010). *The development dictionary: A guide to knowledge as power*.
- Schot, J., y Steinmueller, W. E. (2018). Three frames for innovation policy: R&D, systems of innovation and transformative change. *Research Policy*, 47(9).
- Schot, J., y Kanger, L. (2018). Deep transitions: Emergence, acceleration, stabilization and directionality. *Research Policy*, 47(6), 1045-1059.
- Sen, A., 2014: *Development as freedom* (1999). *The globalization and development reader: Perspectives on development and global change*.
- Szogs A., Cristina C. y Cummings A. 2011: "Building systems of innovation in less developed countries: the role of intermediate organizations supporting interactions in Tanzania and El Salvador, *Innovation and Development*, 1:2.
- Van der Borgh, Chris, 2009: "Cooperación Externa, Gobierno Local y Reconstrucción Posguerra. La Experiencia de Chalatanengo, El Salvador." *Rozengerg publishers, FLACSO y Universidad de Utrecht, Holanda*.
- Vásquez Barquero, A. (2000). *Desarrollo endógeno local. Conceptualización de la dinámica*
- Yoguel, G., Borello, J., & Erbes, A. (2006). *Sistemas Locales de Innovación y Sistemas Productivos Locales: ¿cómo son, cómo estudiarlos y cómo actuar sobre ellos*. *Documento de Trabajo*, 4, 2006.